

**Escrito por: dolores38**

**Resumen:**

A margarita la conocí en la casa de Pedro, su hermano, una tarde que él me invitó a su casa para abrirme a pijazos. Pedro me estaba rompiendo el orto cuando Margarita llegó a la casa, la interrumpí y no evito que mi culeador me enlechara las nalgas con varios guascazos. Normal

```
0 21 false false false ES-AR X-NONE X-NONE
```

/\* Style

Definitions \*/ table.MsoNormalTable {mso-style-name:"Tabla normal"; mso-tstyle-rowband-size:0; mso-tstyle-colband-size:0; mso-style-noshow:yes; mso-style-priority:99; mso-style-parent:""; mso-padding-alt:0cm 5.4pt 0cm 5.4pt; mso-para-margin-top:0cm; mso-para-margin-right:0cm; mso-para-margin-bottom:8.0pt; mso-para-margin-left:0cm; line-height:107%; mso-pagination:widow-orphan; font-size:11.0pt; font-family:"Calibri","sans-serif"; mso-ascii-font-family:Calibri; mso-ascii-theme-font:minor-latin; mso-hansi-font-family:Calibri; mso-hansi-theme-font:minor-latin; mso-fareast-language:EN-US;}

**Relato:**

Margarita tenía algo que la hacía especial. Me lo confeso meses después de haber logrado su amistad y confianza. Como yo, ella rondaba los 40 pero ella tenía algo bastante distinto a mí. Ella nunca, según me contó, había visto la verga de un hombre. Juraba, aunque yo no le creía que jamás había visto una pija. A margarita la conocí en la casa de Pedro, su hermano, una tarde que él me invitó a su casa para abrirme a pijazos. Pedro me estaba rompiendo el orto cuando Margarita llegó a la casa, la interrumpí y no evito que mi culeador me enlechara las nalgas con varios guascazos. Así. Con el agujerito del culo palpitando por la poronga que lo había visitado minutos antes la conocí a Margarita. En un pueblo chico de montaña no es difícil hacer una amistad, por eso con Margarita edificamos una relación de amigas confidentes, yo le contaba mis aventuras, aquellas infidelidades antes que mi marido me dejara. Mi adolescencia de bombacha fácil. Hasta le conté con detalle las cogidas que me daba su hermano. Yo notaba que Margarita escuchaba mis confesiones con

mucha confusi&ocute;n. Cierta d&iacute;a le hice la pregunta cuya repuesta me sorprendi&ocute;. - Y a Ti Margarita &quest;Cu&acute;ndo fue la &uacute;ltima vez que te garcharon? Ella miro hacia abajo y con un tono apagado me respondi&ocute;: - Yo&hellip; Yo nunca le vi el pito a un hombre&hellip; - &quest;&quest;&quest;Que??? Estalle yo incr&eacute;dula. &ndash; &excl;No puedo creerte eso! &quest;A tu edad y nunca te han puesto en 4 patas&hellip;? Jajajja&hellip;. Chica debes tener la concha llena de musgos&hellip; Margarita alzo los hombros con resignaci&ocute;n y no dijo nada&hellip; Cambiamos de tema y durante un buen rato hablamos de temas mundanos alejados del sexo, pero no pod&iacute;a sacarme de la cabeza la confesi&ocute;n que hace un rato mi amiga me hab&iacute;a hecho. Por un momento me la imagine delante de un hombre bien calzado vi&eacute;ndolo bajarse el calzoncillo para presentarle a su majestad la pija. Me la imagine caliente y asustada, entregada y curiosa, acorralada e indefensa para que la fuerza de un macho duro, posesivo y demandante le destape bien esos agujeros inexplorados. La imaginaci&ocute;n dio paso a la decisi&ocute;n irrenunciable de verla trabada entre su vulva y las pelotas de un hombre bestialmente caliente. Mientras urd&iacute;a esto la miraba y vi en sus ojos la sospecha de que algo estaba tramando para su futuro. Se lo dije de una vez y no le deje pensarlo. &ndash; Vamos a ir con unos tipos para que nos caguen cogiendo a las dos como si fu&eacute;ramos dos vacas putonas. - &quest;&quest;&quest;&quest;Que???? Se alarmo Margarita con un raro temor en su rostro. - Dime la verdad Margarita&hellip; &quest;No te gustar&iacute;a saber que se siente tener unos dientes mordi&eacute;ndote la nuca mientras te bombea una manguera dura juntando la leche que te va a hacer tragar.? Mire a Margarita y su tez iba pasando de un rosado a un rojo fuego. Disimuladamente su mano se roz&ocute; la ingle por encima del vestido. -Lo haremos ma&ntilde;ana a la noche. Iremos a la gomer&iacute;a de la ruta. El gomero me cogi&ocute; una vez y me ofreci&ocute; ir alg&uacute;n viernes porque se juntan con 4 amigos a tomar vino y jugar cartas. Margarita, no dijo nada, pero no necesitaba decirlo, iba a ir conmigo a bajarse la bombacha con esos tipos b&acute;sicos acostumbrados a abusar de las mujeres regaladas. Y Margarita estaba ya regalada, era inevitable que el d&iacute;a siguiente se fuera de esa gomer&iacute;a renga de tanto que le iban a meter. Lo m&iacute;o era m&acute;s simple. Yo sab&iacute;a que hab&iacute;a que ponerse como el macho quiere y dejarse dar duro y aceptar sumisamente los insultos y procacidades que te&nbsp; dicen cuando se dan cuenta que sos f&acute;cil y tragaleche. Cambiamos de tema, hablamos algunas banalidades m&acute;s. Y cuando nos despedimos le dije. -Marga, L&acute;vate bien el culo porque estos tipos no te dejan si no es con el culo roto&hellip; Note que esto la asusto pero no dijo nada. Pero escucho mi consejo, al otro d&iacute;a me llamo para preguntarme como se ten&iacute;a que lavar el culo. Llego el d&iacute;a y la pase a buscar en la camioneta como a las 11 de la noche, Al tocar timbre me atendi&ocute; Pedro, su hermano, Me dijo que Margarita estaba en el ba&ntilde;o y que la esperara, Mientras esperaba Pedro me hizo acompa&ntilde;arlo hasta la

cocina, donde su hermana no podía irnos y me pregunto. ¿Adónde van? -Cosa de niñas. Le respondí con una sonrisa enigmática. -Dime la verdad. Me piden ¿Van a abrirle las patas a alguna pija? Me encontré algo desprevenida y solo le respondí: - ¿Por qué piensas eso? -No soy tonto, y además la escuche hablar por teléfono contigo sobre el lavado del culo. No dije nada, estaba preocupada por la forma en que se podían desencadenar los hechos, Pero Pedro me dejó atenta. Me costó entender cuando me lo dijo, pese a la claridad de sus palabras. - Bueno Dolo, solo te pido que cuides que se la culeen bien y la manden para aquí, cagando leche. Siempre quise hacerla mi puta pero nunca la pude convencer. Después de esto vamos a ver qué pasa. Un cúmulo de pensamientos pasaron por mi cabeza, la situación no podía ser más extraña. Margarita entro a la cocina y me saludo. Realmente la mujer no estaba vestida de manera particular, nadie se hubiera dado cuenta para que estábamos yendo, ir de compras o al lavadero hubiera sido tan factible como a ir a chupar vergas como nosotras. En eso nos parecíamos, yo tampoco era de vestirme de manera especial cuando me llevaban a garchar. Había descubierto que los machos más servidores te usaban con más ganas cuando te veían una madura comiendo agachera y culo roto. En la camioneta no hablamos durante unas cuerdas pero repentinamente Margarita me pregunto. - ¿Nos van a dar muy duro? Sin mirarla le respondí: - ¿Tu qué crees? - ¿No lo sabes, nunca pase por esto? -Mira. No vas a una cita con un noviecito. Va a una Gomería con 5 tipos que tal vez ya están medio borrachos, calientes y acostumbrados a un trato nada decoroso. Debo decirte la verdad Nos van a dar no duro. Estos tipos nos van empujar la caca para adentro a pijazos. -Uyyy!!!! Dijo Margarita y no dijo más nada. Llegamos a la Gomería que estaba semicerrada al fondo se escuchaban los gritos de unos hombres - Ramón, Ramón. Llame al dueño de la Gomería mientras golpeaba la cortina de chapa de la entrada de autos que estaba baja hasta casi la cintura. Inmediatamente se asomó Ramón, Un chileno grande y musculoso con profusos bigotes - Pero que sorpresa Gordita, No me digas que venís a inflarnos las gomas. Me dijo riéndose. - Tú me invitaste, Ramón. Le dije - No te molesta que haya venido con Margarita, mi amiga. - Claro que no. al contrario. Tenemos mucho para las dos. Vengan a tomar unos vinos. Entramos a un cuarto espacioso donde había algunas herramientas, neumáticos y contra una pared un colchón grande sucio y evidentemente con mucho tiempo de uso. Sobre ese colchón Ramón me había montado durante 3 horas dejándome el culo colorado a nalgadas, según el por gorda putona. En el lugar, reunidos, alrededor de una mesa había otros 5 hombres, grandes y musculosos como Ramón, dos eran ayudantes de

la gomer&iacute;a, otro era camionero y los dos restantes changarines que cargaban camiones en los campos de l&iacute;pulo. Ramon nos sirvi&oacute; vino&hellip; A m&iacute; no me gusta mucho el vino pero s&eacute; que cuando te ven tomando los tipos te ven m&aacute;s regalada y te clavan m&aacute;s. Margarita tambi&eacute;n tomo, se la notaba cohibida pero ansiosa. -Ven para aqu&iacute; linda. Me dijo Ramon y me sent&oacute; sobre &eacute;l. Por acto reflejo mov&iacute; 2 o tres veces mis nalgas sobre su pija que ya estaba dura. Los chistes&nbsp; e insinuaciones groseras&nbsp; fueron subiendo de tono. Margarita no acostumbrada al vino se re&iacute;a de todo dando una cabal idea de que estaba entregada para que la zurzan. Ram&oacute;n destapo otra botella de vino y el sacacorchos se cay&oacute; me agache para levantarlo y deje mi culo a cent&iacute;metros de la mano de uno de los changarines, El hombre no perdi&oacute; tiempo y me meti&oacute; la mano entre las piernas haci&eacute;ndome perder el equilibrio y haci&eacute;ndome caer culo para arriba al piso. La escena deb&iacute;a ser pat&eacute;tica. Una Gorda de m&aacute;s de 40 a&ntilde;os con una bombacha de ama de casa ri&eacute;ndose con el culo a la vista de 6 tipos.&nbsp; Pero lo que no entiendo como paso pero se lo atribuyo al alcohol fue ese pedo imprevisto que se me escapo en el piso. Todos se rieron y me dijeron todo tipo de procacidades. El changar&iacute;n que me hab&iacute;a metido la mano me grito - Putona pedorra te voy a sacar los pedos por la boca. - Jaj&aacute;, se rio ram&oacute;n &ndash; No te imaginas como se le cae la leche cuando le llenas el culo. Todos re&iacute;an, y Margarita&hellip; Margarita miraba el piso. Mientras el Changar&iacute;n me arrancaba la bombacha y me llevaba a nalgadas para el colch&oacute;n ram&oacute;n y el chofer se acercaron&nbsp; a Margarita. Sin decir nada el chofer se baj&oacute; la bragueta&hellip; Por fin Margarita iba conocer una chota. Ramon, mientras tanto agarro las tetas de Margarita y se las comenz&oacute; a amasar, la hizo levantar y la empujo por la espalda para inclinarla, le levanto el vestido y amas&aacute;ndole las nalgas le chuponeaba el cuello. El chofer al fin saco la verga. Y margarita conoci&oacute; su primera poronga y empez&oacute; por lo grande ese chofer ten&iacute;a una pija de toro con un hongo por cabeza, las venas que las recorr&iacute;a eran del tama&ntilde;o de un dedo m&iacute;o. Mientras El chofer se bajaba el pantal&oacute;n los ojos de Margarita se sal&iacute;an de las orbitas Ve&iacute;a a Margarita mientras entre los dos changarines y uno de los de la gomer&iacute;a me daban sus troncos enormes para chupar. Margarita Tenia algo a favor, su inexperiencia pasaba desapercibida, estos eran machos que te cagan cogiendo, que te la entierran bien en la boca hasta donde te quepa. Por eso Ya margarita ten&iacute;a una pija en la boca y de rodilla desnuda se ofrec&iacute;a entera a los tipos que la manoseaban Uno de los changarines me la enterr&oacute; en la concha haci&eacute;ndome gemir pero un grito me saco del trance de mi concha llena, la vi a Margarita calzada por Ramon. Despu&eacute;s de 3 duras estocadas Ramon sorprendido saco su pija de la concha de Marga y exclamo. - Carajo, esta es nuevita, &quest;eras virgen puta? Le grito el culeador. - Si Ramoncito, tu eres el primero que me la mete. - Esta

confesi&oacute;n alucino al tipo que le daba pija en la boca y acabo haci&eacute;ndole tragar la espesa leche, &nbsp;empuj&aacute;ndola por la cabeza, el tipo le disparo 4 o 5 fuertes borbotones de guasca en la boca abierta hasta el l&iacute;mite. Dos horas despu&eacute;s apretados en el colch&oacute;n Margarita y yo llor&aacute;bamos acostadas sobre un tipo que nos abr&iacute;a la concha, otro sobre nuestras espaldas rompi&eacute;ndonos el culo y un tercero haci&eacute;ndonos tragar pija por la boca. Yo m&aacute;s agrandada por tantas pijas a trav&eacute;s de los a&ntilde;os, aunque tambi&eacute;n me hacen doler porque me dan duro me lo aguanto, pero Margarita lloro durante muchos minutos tirada en el colch&oacute;n, le hab&iacute;an roto bien el culo. Se levant&oacute; siempre llorando y quiso buscar un ba&ntilde;o pero entre el alcohol y la leche que le hab&iacute;an hecho tragar no pudo contener el v&oacute;mito. A Margarita Mientras vomitaba, se le sal&iacute;an pedos con leche del culo. Caminando con las patas abiertas como una mesa la acompa&ntilde;e a su casa. Se la entregue a su hermano Pedro chorreando leche, sin bombacha y llorando de dolor -&quest;Que te paso Marga? Le dijo con cierta iron&iacute;a. Margarita me miro a m&iacute;. Supe que yo era la que deb&iacute;a decirlo. -Pasa Pedro, que a tu hermanita la agarraron entre 3 vergones rompe culos y se la montaron como a una vaca caliente. -Uyyy&hellip; dijo Pedro &ndash; Hermanita&hellip; No te preocupes yo te curo el culito&hellip; &nbsp;&nbsp;Antes de irme le dije a Pedro riendo mientras me levantaba el vestido sin bombacha - y mira como me enlecharon a m&iacute;. Y me abr&iacute; la zanja para que me vea el roto culo. Con esa escena final me imagine que esa noche Pedro iba a tener una hermanita para darle la lechita caliente de sus huevos de caballo. &nbsp; &nbsp; &nbsp; &nbsp; Normal 0 21 false false false ES-AR X-NONE X-NONE

/\* Style Definitions \*/

table.MsoNormalTable {mso-style-name:"Tabla normal"; mso-tstyle-rowband-size:0; mso-tstyle-colband-size:0; mso-style-noshow:yes; mso-style-priority:99; mso-style-parent:""; mso-padding-alt:0cm 5.4pt 0cm 5.4pt; mso-para-margin-top:0cm; mso-para-margin-right:0cm; mso-para-margin-bottom:8.0pt; mso-para-margin-left:0cm; line-height:107%; mso-pagination:widow-orphan; font-size:11.0pt; font-family:"Calibri","sans-serif"; mso-ascii-font-family:Calibri; mso-ascii-theme-font:minor-latin; mso-hansi-font-family:Calibri; mso-hansi-theme-font:minor-latin; mso-fareast-language:EN-US;}